

Seminario de lectura: Leibniz, G.W.: *Nuevos ensayos sobre el entendimiento humano*. Madrid: Alianza, 1992.

Exposición 2 de junio 2017: Libro Segundo, Cap. I: *Donde se trata de las ideas en general, e incidentalmente se examina si el alma piensa siempre*, págs. 113-124.

SOBRE LAS IDEAS EN GENERAL Y SU ORIGEN (Págs. 113-115)

LOCKE:

- La idea es el objeto del pensamiento (contenido mental cuyo origen se encuentra en la experiencia), 113.

LEIBNIZ:

- La idea es el objeto del pensamiento *inmediato* (no mediado por la experiencia) *interno* (no viene de fuera)¹, 113.

- La idea *expresa*² la naturaleza (en la idea hay respectos de la naturaleza o la idea es respectiva a las cualidades de las cosas), 113.

- La idea no es la forma o el acto³ del pensamiento, pues si lo fuera, la idea surgiría y se acabaría con el pensamiento (la idea está con independencia de que el pensamiento la piense). La idea es anterior y posterior al pensamiento (las ideas están en nosotros aunque no pensemos en ellas. Están antes de ser apercibidas. Por tanto, la idea no puede identificarse con la forma o el acto del pensamiento (con el pensar) ni con su contenido. Las ideas, al igual que los principios, son condición de posibilidad⁴ del pensamiento), 113.

→La idea, ni es la acción de pensar, ni es un contenido del pensamiento, ni procede de la experiencia.

LOCKE:

- La mente es una tabula rasa (No existen ideas inmediatas e internas. En última instancia, toda idea procede de la experiencia), 114.

LEIBNIZ:

- La mente no puede ser una tabula rasa. No hay sustancia que no se distinga en algo de otra cualquiera. De acuerdo con la prueba que creo poseer (P. Indiscernibles⁵)... siempre difieren según determinaciones intrínsecas, 114.

- Una facultad que no se ejerce no es nada. La “tabula rasa” es una pura abstracción, 114.

¹ Todos los objetos externos son meditados (mediados por la sensibilidad) y todos los objetos internos (ideas) son inmediatos. Dios es el único objeto externo inmediato (no dado a la experiencia).

² “Se dice que expresa una cosa aquello en lo que hay respectos que responden a los respectos de la cosa que va a expresarse”, en *¿Qué es la idea?*

³ “en efecto, la idea no consiste en un acto de pensamiento”, en *¿Qué es la idea?*

⁴ “En nuestra mente hay una gran multiplicidad, a saber; pensamientos, percepciones, afectos, que reconocemos que no son ideas, aunque no podrían darse sin ideas”, en *¿Qué es la idea?*

⁵ (Si a y b son iguales no son dos; si son dos, no son iguales) (si a y b fueran iguales no las podríamos distinguir, si las podemos distinguir no son iguales) (si a y b son iguales son *una* y la misma cosa).

- Nada hay en el intelecto que no haya estado en los sentidos, a excepción del alma misma y sus afecciones. El alma entraña el *ser, la sustancia, lo uno lo mismo, la causa, la percepción, el razonamiento* y otras muchas cosas que los sentidos no pueden proporcionar. (el ser, la unidad, la sustancia... no nos son dados a la experiencia), 115.

- Las ideas se conocen por reflexión, 115.

LOCKE:

- Las ideas tienen su origen en la sensación o la reflexión, 115.

LEIBNIZ:

- Que las ideas se conozcan por reflexión no quiere decir que procedan de la reflexión ni que se originen con ella. Las ideas están en nosotros antes de ser apercebidas (antes de que seamos conscientes de ellas), 115. Lo único que hace la reflexión es sacar a la luz estas ideas que están en nosotros *a priori*.

SOBRE SI EL ALMA PIENSA SIEMPRE (Págs. 115-124)

TRES POSTURAS AL RESPECTO

- DESCARTES: Todo pensamiento es consciente y el alma piensa siempre (segunda meditación).

Para Descartes el alma es sustancia pensante. En este sentido, el pensamiento y el alma vienen a ser una y la misma cosa, por lo que el alma nunca puede estar sin pensamiento. Con el pensamiento ocurre lo mismo. Pensar es para Descartes lo mismo que ser autoconsciente, por lo que sería contradictorio afirmar que existe un pensamiento inconsciente.

- LOCKE: Todo pensamiento es consciente⁶ pero el alma no piensa siempre, pues no siempre somos conscientes (por ejemplo, cuando dormimos), 116.

Locke entiende, como Descartes, que pensar y ser consciente es lo mismo. De aquí que afirme que es imposible “percibir sin percibir que se percibe”, es decir, pensar sin tener autoconciencia. Por la misma razón, Locke afirma que es contradictorio decir el alma piensa pero sabe que piensa⁷. Ahora bien, como es evidente que no siempre nos percibimos percibiendo o que no sabemos que pensamos, este autor concluye que el alma no piensa siempre.

- LEIBNIZ: El alma piensa siempre (Principio de continuidad), pero no todo pensamiento es consciente (distinción percepción/apercepción).

A juicio de Leibniz, pensar y ser consciente no es lo mismo. El pensamiento puede ser tanto consciente como inconsciente. De aquí la distinción entre percepción (pensamiento inconsciente) y apercepción (pensamiento consciente). La apercepción implica la percepción, pero no a la inversa. Es evidente que no siempre somos conscientes (percibimos que percibimos), pero de ello no se sigue que no percibamos o pensemos de un modo inconsciente.

⁶ “cuando vemos, oímos, olemos, gustamos, sentimos, meditamos o deseamos algo, *sabemos* que hacemos cualquiera de esas cosas” Locke: *Ensayo sobre el entendimiento humano*, México, 1999, 318.

⁷ “es contradictorio decir que hay verdades en el alma que ella no percibe”. *Ibíd.*, 23.

La tesis “el alma piensa siempre” se sigue fundamentalmente del P. de continuidad. “Una percepción no puede proceder más que de otra percepción” (hay una ligazón entre los pensamientos), pues “nada se hace de golpe” o “la naturaleza no da saltos” o “nada puede nacer de repente”. De aquí que tengamos *infinidad* de pequeñas percepciones⁸; de aquí que el alma piense siempre.

CRITICAS A DESCARTES Y LOCKE (Págs. 117-123)

- Locke confunde ser con aparecer, 100. “Del hecho de que no se perciba pensamiento no se sigue que por ello deje de existir”, 117.

- La afirmación según la cual “es imposible percibir sin percibir que se percibe” no es más que una *petición de principio* (un presupuesto infundado), 122.

- Si cada percepción supusiera la percepción de ella misma se produciría una *regresión al infinito* (pienso que pienso que pienso...), de modo que el pensamiento quedaría estancado en una misma percepción y no podríamos pasar a nuevas percepciones, 123. (Si pasamos a nuevas percepciones, es evidente que el pensamiento no supone necesariamente la conciencia de sí. Es cierto que el pensamiento puede estar vuelto a sí mismo, pero no es cierto que el pensamiento solo pueda estar vuelto a sí mismo).

CUESTIONES

¿Qué entiende Leibniz por “forma” del pensamiento?

Por “forma” Leibniz podría estar entendiendo, dada cierta herencia aristotélica, “acto” o “actividad” del pensamiento (recuérdese que Aristóteles hace coincidir la forma con el acto). Ello no puede resultarnos raro en la medida en que en *¿Qué es la idea?*, Leibniz nos dice que la idea no consiste en el acto del pensamiento. Además, es lo que aquí parece decirnos en la medida en que Leibniz afirma que la idea no puede ser la forma (actividad del pensar) porque si así fuera, la idea se originaría y se acabaría con la acción de pensar. Incluso por la misma razón, por raro que nos parezca, Leibniz podría estar entendiendo por forma lo que nosotros entendemos por contenido mental. La idea no podría ser entonces la forma (contenido mental), pues si lo fuera, se acabaría con la acción de pensar.

Lo que está claro es que “idea” y “forma” no son sinónimos para nuestro autor (como si podría serlo para nosotros por herencia platónica).

⁸ Deducción de las p. percepciones (pensamiento inconsciente): consecuencias, (lo que hacemos tienen su razón de ser en estas pequeñas percepciones); conocimiento “claro y confuso” (si podemos decir que una cosa no es igual a otra sin conocer las notas que componen tales cosas, es preciso que percibamos al menos de forma inconsciente las notas que componen ambas cosas, pues de lo contrario, no podríamos saber que son diferentes) o (percibir el todo supone percibir las partes que lo componen); recuerdo (si ahora puedo recordar algo que me sucedió hace dos años, es preciso que durante todo este tiempo haya estado en mí, pues un recuerdo no surge de la nada. De todos nuestros pensamientos pasados queda siempre algo y nada puede ser completamente borrado).